



Altos La Chimba: vivir entre quemas, abandono, desorden e inseguridad

CIUDAD. Talleres clandestinos, tacos interminables y ausencia de servicios básicos marcan el día a día en un barrio que esperaba calidad de vida y terminó enfrentando caos e improvisación.

Pablo Flores Alquinta
 cronica@mercurioantofagasta.cl

¿A esto le llaman calidad de vida? En diciembre de 2022 me mudé a Altos La Chimba con la ilusión de habitar mi primera vivienda propia. Llegué con la esperanza de un cambio, de un comienzo distinto, aunque sabía que el lugar arrastraba hace años un problema persistente: las quemas ilegales.

Con el tiempo, aparecieron problemas asociados a un sector levantado con improvisación y desorden, afectando la calidad de vida y estabilidad emocional de miles de familias. Desde mi ventana lo primero que veo es un taller clandestino: el conocido Sitio 13, donde funcionó la Bloquera Fantasma hasta 2022, cuando se le ordenó cerrar. Sin vigilancia ni control, el terreno fue ocupado por personas —principalmente extranjeras— y pronto se transformó en chatarrería. Montaron módulos, improvisaron talleres y comenzaron a quemar basura y neumáticos. El humo tóxico sube a los departamentos e impide abrir ventanas o colgar ropa. Respirar se volvió un problema cotidiano, especialmente en verano.

Llamar a Bomberos casi nunca servía. Si acudían, era por la presión de múltiples reclamos. Cada quema nos recordaba que vivíamos en un espacio olvidado, donde la salud de los vecinos no parecía importar.

PRESIÓN CIUDADANA

El 9 de abril de 2025 marcó un antes y un después: un hombre fue asesinado por su pareja en un terreno colindante al taller; esa misma jornada, vecinos denunciaron balazos disparados desde un vehículo en plena calle, aprovechando la oscuridad y la constante falla del alumbrado público. Las quemas, para entonces, ya eran insostenibles. Fue el punto de quiebre para un barrio que llevaba meses acumulando indignación.

La junta de vecinos Vientos del Norte, que agrupa a los condominios del sector, fue clave



"SITIO 13", TERRENO EN QUE ANTERIORMENTE OPERABA LA "BLOQUERA FANTASMA" Y QUE HOY ALBERGA UN TALLER CLANDESTINO.



ESTACIONAMIENTOS MASIVOS DE VEHÍCULOS EN CALLE SEBASTIÁN LABRÍN, ENTRE CAPARROSA Y ABICHITA.



TACO FRECUENTE DE CALLE CAPARROSA, ENTRE HUAMACHUCO Y HÉROES DE LA CONCEPCIÓN.

para visibilizar la crisis. Gracias a su presión, el alcalde visitó la zona y la prensa comenzó a cubrirlos. En una transmisión en vivo dijo lo que muchos sentimos: "Somos el patio trasero de Antofagasta". Y es verdad. Vivimos el abandono. Las autoridades, aunque a veces muestran interés, rara vez convierten esas palabras en hechos.

Tras la exposición mediática se implementó vigilancia y apareció un cartel anunciando la macro urbanización de La Chimba. El proyecto estaba programado para diciembre de 2024, pero nunca hubo

avances concretos. Si se demolieron algunas tomas, pero el taller clandestino siguió operando. Nuevas mediaguas se levantan a diario, hay consumo de alcohol, música fuerte y reparaciones ilegales que ocupan los espacios públicos. En la calle Los Poetas, donde deberían estacionar los residentes, hoy se instalan vehículos de la chatarrería. Más al norte apareció un "carwash" informal, sumando ruido y desorden, y en la esquina funciona un carrito de comida rápida sin condiciones mínimas de salubridad.

El alumbrado es otro tor-

mento: cortes constantes, cajas expuestas, luminarias encendidas de día y apagadas de noche. Cuando llamamos a CGE nos derivan a la constructora; esta responde que depende del municipio, y el municipio asegura que el sector aún no está recepcionado. Mientras tanto, somos nosotros los que quedamos a oscuras. Algo similar ocurre con el aseo: calles sucias, contenedores insuficientes y los pocos espacios verdes repletos de basura.

La conectividad vial también es crítica. Calles angostas colapsan con tacos diarios. Ca-

parrosa es el mayor cuello de botella, con esperas de hasta media hora en las mañanas. Pablo Neruda también sufre congestión, aunque allí el municipio intervino tras la muerte de dos personas en un cruce peligroso. Como siempre, las tragedias anteceden a la acción.

El alcalde propuso instalar un semáforo en Caparrosa con Limonita, pero eso no resolverá la raíz del problema. Se necesitan nuevas vías que descongestionen el sector, liberando terrenos ocupados por tomas y basurales. Conectar con Sendero del Sol o transformar Héros

de La Concepción en autopista sería una alternativa real.

Un pequeño avance se notó en Caparrosa con Los Poetas, donde inició un proyecto habitacional en un terreno antes lleno de basura y rucos. Pero incluso estas construcciones traen nuevos problemas: estacionamientos improvisados, calles aún más estrechas y la futura instalación de colegios sin planificación vial ni semáforos. A esto se suman veredas dañadas y ausencia de señaléticas, generando un ambiente de caos.

URGENCIAS

La inseguridad también nos golpea. Vivir entre balceras, talleres ilegales y alumbrado deficiente genera miedo constante. Niños que crecen rodeados de humo tóxico, basura, gritos y música a alto volumen cargan con un peso emocional que no debería ser parte de su infancia. La salud física y mental de toda una comunidad está en riesgo.

Más de 2.000 familias resistimos en un sector construido sin planificación ni humanidad. Necesitamos que se intervengan las tomas ilegales y el taller clandestino, que se habiliten nuevas rutas, que se regulen los estacionamientos y que contemos con servicios básicos: seguridad, comisaría, estación de Bomberos y áreas verdes dignas. No pedimos lujos, pedimos lo mínimo: vivir en un barrio seguro, limpio y planificado.

Este relato no es solo mío. Es la voz de miles de vecinos que día a día sobreviven en medio de la improvisación. Queremos que las autoridades actúen de manera real, con proyectos serios y sostenibles, no con anuncios vacíos. Necesitamos planificación urbana, inversión en infraestructura y voluntad política.

Los invito a dejar de improvisar y a preocuparse realmente por la calidad de vida de las personas. Hagamos las cosas bien, con cariño, pensando en las futuras generaciones. Porque Antofagasta no es solo el centro o el sur: también existe el norte, y también merecemos dignidad. ☹

FOTOS: PABLO FLORES A.